



LA COLMENA

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN
DE APICULTORES ESPAÑOLES ESTABLECIDA EN LA
SECCION DE APICULTURA DE LA
CONFEDERACIÓN NACIONAL CATÓLICO-AGRARIA



AÑO IV

VADE AD APEM ET DISCE SAPIENTIAM

NÚM. 28

SUMARIO: GARDÍA MARTÍN, ANTONIO: *Au rucher des Centaurées* — «El Colmenar España» y la «Triple Colmena Rhan.» — LIHER, DR.: *Propaganda*. — *Bibliografía*. — *Anuncios*.

Au rucher des Centaurées.

Presentación de una nueva firma.

Aceptando la amable invitación de mi querido amigo D. Narciso Liñán Heredia, escribo hoy estas líneas para divulgar entre los cultos lectores de LA COLMENA, algo de lo que en materia de Apicultura, he visto en el curso de mi viaje por el extranjero.

Seguramente, al ser leídas mis pobres cuartillas, los lectores de esta Revista quedarán defraudados, ya que no es el técnico quien las escribe, sino el modesto maestro de aldea que, sin preparación suficiente y sin otra ayuda que la de algunos libros y la experiencia de algunos buenos amigos (entre ellos el Sr. Liñán), cargó sobre sus espaldas la alta responsabilidad de crear un Coto Apícola escolar, con la modesta suma de 150 pesetas que le concedió el Instituto Nacional de Previsión y otras pocas que él puso de su bolsillo particular.

La experiencia de dos años sobre colmenas fijistas y movelistas, y el trato continuado con viejos colmeneros, me colocan hoy en la modesta categoría de «pricipiante».

Sirvan, por tanto, estas líneas, como presentación de la nueva «firma», que hoy aparece en esta Revista, más que como deseo de exhibición, como compromiso ineludible de amistad.

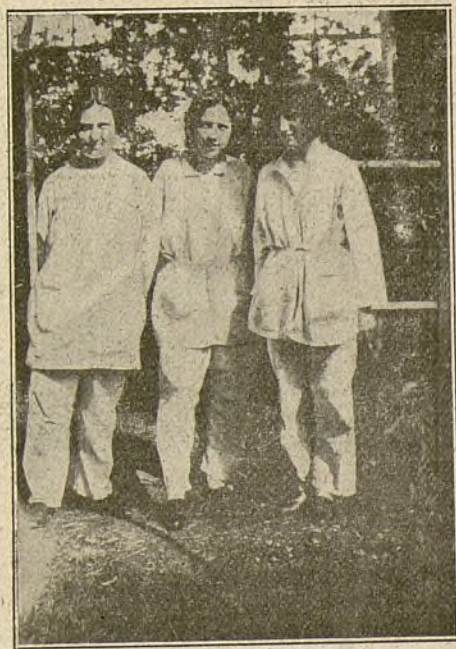
Si merecen censuras estos pobres renglones, espero recogerá la mitad de ellas el que me arrastró, con su exquisita amabilidad, a tan apurado trance...

* * *

Entre los establecimientos de apicultura que más me han interesado durante mi viaje por el

extranjero, figura *Au rucher des centaurées*, instalado en una quinta de Talence, graciosa aldea de la Girona (Francia).

Las dueñas de ese magnífico apiario son tres hermanas, Mademoiselles Santus, que, con su gentileza y entusiasmo sin igual, proclaman: «Que la apicultura es un arte bella; que las abe-



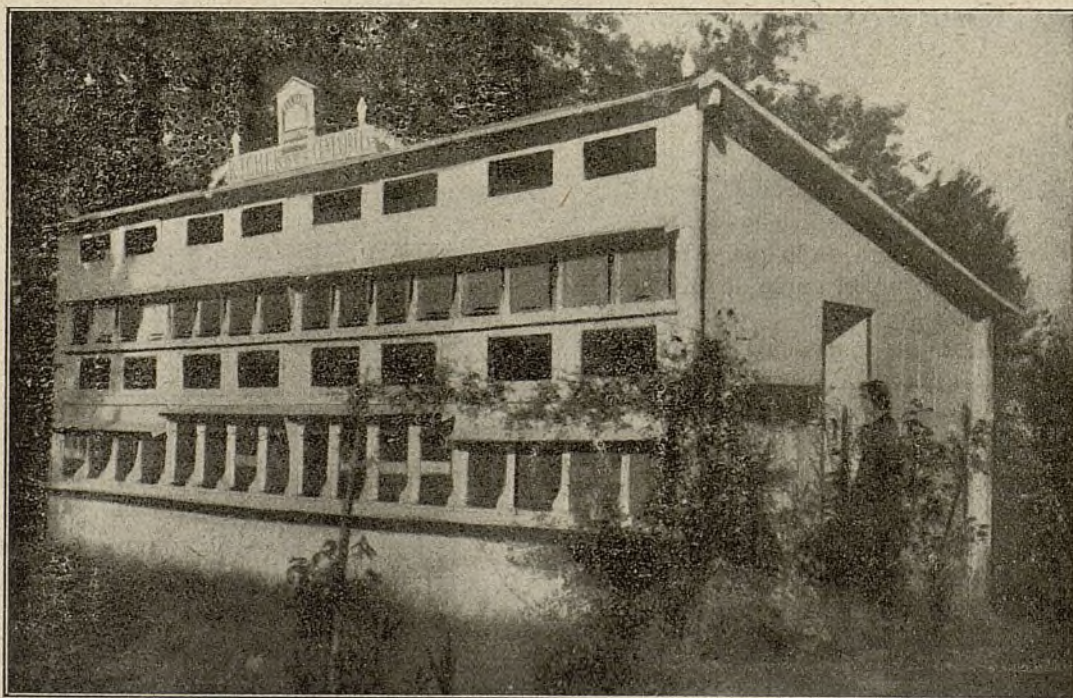
Las hermanas Mademoiselles Santus, tres bellas apicultoras francesas, dueñas de *Au Rucher des Centaurées*, ataviadas con el traje de trabajo.

jas son una grata compañía, y que la miel lleva la felicidad a los hogares.»

De estas «atrevidas» afirmaciones quedamos plenamente convencidos, al verlas ataviadas con esa *toilette* tan sencilla y elegante con que aparecen en el fotograbado, hacer las miles operacio-

nes y trabajos del apiario; al visitar su magnífico museo, en donde hay ejemplares disecados de multitud de razas de abejas, y el resultado de mil experiencias realizadas; al saborear el exquisito hidromiel, licores, refrescos, cerveza, pasteles, pastas, etc. (todo hecho con miel de acacia), elaborados con gran maestría por estas simpáticas apicultoras, para «endulzar» la vida y el paladar a sus visitantes.

La quinta Centaurées es casi una sucursal del «Paraíso». A la entrada, vése un precioso jardín aromatizado con flores variadas de contrastes bellos; numerosas acacias, profusión de árboles frutales, en donde tienen sus palacios de ensue-



Rucher des Centaurées.—Talence (Gironde), Francia.

ño los pájaros cantores de endechas de amor; arroyos de agua cristalina, en donde reposan plácidamente; rosas y violetas, ocultando su hermosura entre las ondas; una casita coquetona y alegre, en donde la mano de la mujer sabe poner toda la belleza y comodidades que su espíritu selecto le sugiere; una familia amable y patriarcal, que goza de la vida sencilla de la naturaleza, sin ambiciones ni prejuicios sociales.

Mientras el padre lleva al lienzo las bellezas de la madre Naturaleza, la madre procura la felicidad de los suyos y las hijas, siempre entre libros y abejas, llenan con sus risas juveniles, la casa de alegría.

Junto al edificio se encuentra el apiario de experiencias. Se halla instalado en una preciosa casita de madera guarnecida de cartón impermeabilizado. En la fachada, aparecen las piqueras de 32 colmenas de tipo alsaciano.

En la nave del interior, se encuentra el museo y el material apícola. Allí, la temperatura siempre es constante, gracias a un ingenioso sistema de ventilación en el verano y al empleo de la estufa eléctrica en la estación fría.

La colmena alsaciana es de grandes dimensiones. Mide 0,80 por 0,40 metros. El almacén y la cámara de cría forman una sola pieza. En la parte posterior a la piquera, tiene una puerta,

por donde se hacen todas las manipulaciones. Los cuadros miden 0,38 por 0,38 metros y su manejo es incómodo por su gran peso. Para inspeccionar la cámara de cría, precisa quitar la mayor parte de los cuadros del alza, con riesgo de aplastar la reina.

Sin embargo, gracias a los cuidados solícitos de estas simpáticas apicultoras, la producción de aquellas colmenas de ensayo, ha sido de 3.200 kilogramos de miel en las dos cosechas del presente año, con una media de 100 kilogramos por colmena.

Al otro lado de la casa, encontramos otras 32 colmenas sistema Langstroth (que es el mismo Ira-

dier con algunas modificaciones), instalada al aire libre, en un espeso bosque de acacias.

La producción media de cada una de estas colmenas no ha pasado de 25 kilos de miel, en las dos recolecciones del año.

Comparando estas cifras, queda demostrado de un modo fehaciente, las ventajas que ofrece el apiario cubierto sobre el colmenar al aire libre, ya que el primer sistema de cultivo permite una temperatura constante, ya sea natural o artificial, mientras que el segundo, queda expuesto a los rigores de la intemperie, siempre con detrimento de la producción de miel.

Estas experiencias, practicadas con el mismo tipo de colmenas, serían interesantes. Por tanto, brindo a los lectores de esta Revista la ocasión de practicarla por sí mismos, a ver si efectivamente, las cosechas guardan la relación de 100/25.

Como complemento de estas dos instalaciones modelo, pudimos admirar la cámara de cría de reinas que poseen estas simpáticas apicultoras para evitar la orfandad de sus colmenas.

En una caja rectangular, vimos diez núcleos que esperaban sin duda ocasión propicia para formar diez hogares más amplios y productivos.

El laboratorio se halla instalado en los sótanos de la casa. Todo el material está construido en la quinta, bajo la dirección de las dueñas. El extractor está hecho con un tonel corriente, esmaltado en blanco.

Para el colado de la miel emplean unas vasijas de madera con fondo de telas metálicas de tres tamaños de malla.

Tanto el hidromiel como los licorjes, los dulces, las pastas, los refrescos, etc., que fabrican, constituyen un alarde de exquisitez.

Jamás podíamos suponer que con la miel se hicieran tantas cosas «buenas» y «dulces», tantos caprichos para el paladar.

Sin perjuicio de pedir a Mlles. Santus las fórmulas de todas sus elaboraciones y publicarlas después en LA COLMENA, para conocimiento de los apicultores, daremos hoy la receta de un magnífico refresco que tomamos en aquellos jardines encantadores de la villa Centaurées.

«En un vaso de agua fresca, échese una cucharada grande de miel y unas gotas de naranja, limón o ácido cítrico, y agítese. Si se prefiere espumoso, hágase con agua de selz, o adiciónese un poco de bicarbonato al agua natural.»

Con este refresco espero, querido lector, que

podrás endulzar las hieles que te haya dejado la lectura de este detestable artículo.

ANTONIO GARCÍA MARTÍN.

Chite, septiembre, 1924.

«El Colmenar España» y la «Triple Colmena Rhan».

Muchos somos los aficionados a las abejas que conocemos al benemérito apicultor español don Constantino Germán (Pignatelli, 28, 1.º, Zaragoza), miembro de la Sociedad Apícola de Wutenberg (Alemania), pero no debía haber uno solo que no conociera la labor que se ha impuesto con el solo fin de dar a conocer en nuestra patria el material más moderno apícola, las teorías en que se funda y la experiencia de millares y millares de apicultores «que componen la organización más vasta del mundo, subdividida en agrupaciones, distribuidas en las diferentes provincias del caído Imperio, constando cada una de ellas de un promedio de 25.000 individuos, muchos de ellos intelectuales que se han dedicado durante muchos años al estudio científico de la vida y del trabajo de la abeja, en las Cátedras que el Gobierno sostiene en las Universidades, con material seleccionado para el estudio teórico-práctico».

Pues bien, el boletín oficial de esa gran Asociación, lo tendríamos también nosotros con sólo habernos asociado a El Centro Apícola Español de Zaragoza, traducido a nuestra lengua, por la exigua cantidad de seis pesetas anuales. Tendríamos, si nos asociáramos, una revista propia: LA COLMENA; pero... somos... *jabardos*, y mientras no lleguemos a formar un buen *enjambre*, no podremos formar una Colmena que resista las *invernadas*; pereceremos con los primeros fríos, que para nosotros son los materiales que hemos de emplear, la venta de la cosecha, el no saber cómo piensa el vecino, lo que descubrió, los adelantos que introdujo en su apiario y lo que *inventó*. ¡Unión, unión, apicultores!; que si seguimos disgregados nos helaremos en el invierno que nos preparan la Asociaciones fuertes y el gran *trust* que se proyecta.

Yo, como una de las últimas obreras de LA COLMENA, ya vieja, que ha perdido en la lucha de la vida casi las alas y el pelo, procuraré llevar a ella el fruto de mi experiencia.

En el número anterior hablé algo del «Colmenar España», y en otros haré un examen comparativo entre él y la «Triple Colmena Rhan».

El último verano recibí un «Catálogo de aparatos de Apicultura con los últimos inventos alemanes posteriores al año 1921, dados a conocer por los miembros de la Sociedad Apícola de Wutenberg». En él, en primer lugar, hay un grabado de la «Triple Colmena Rhan», con su descripción. Posteriormente un folleto titulado *Técnica de la Apicultura moderna. Último invento*

alemán. *Triple Colmena Rhan. Teorías fundamentales de la misma; descripción y manejo.*

Como se preconizaba como «la más moderna de las conocidas hasta el día», lo recibí con gran entusiasmo y dediqué toda mi atención al estudio del invento «del gran maestro Dr. César Rhan, premiado en las principales Exposiciones de Apicultura de varias naciones, después de treinta años de estudios y experimentos, la que, según los profesores alemanes más competentes, su adopción ocasiona una revolución completa en esta laboriosa industria, consiguiendo desterrar muchos inconvenientes que presentan otros sistemas».

(Continuará.)

PROPAGANDA

Días pasados ha aparecido en un gran rotativo el anuncio de cierta industria apícola de un opulento capitalista, famoso por sus gastos electorales, pues era en el antiguo régimen de los que más caro pagaban el capricho de ser sostenes de la monarquía en el Congreso. Nos parece muy bien que una empresa industrial se anuncie y gaste en propaganda sumas proporcionales a la importancia del capital movilizándolo; pero lo que no aprobamos es que para fines industriales se utilicen altas benevolencias y, mucho menos, que esos fines industriales y capitalistas se pretendan disfrazar bajo capa de una acción social, protectora y altruista. Hace años publiqué un artículo anunciando el peligro, que cada vez es más inminente de que los apicultores españoles, si no se asociaban como los alemanes, italianos, americanos, franceses, norteamericanos y canadienses, quedarían a merced del capitalismo que impondría condiciones a la industria y se haría dueño del mercado en daño del productor. Ya se ve la idea en el anuncio comentado al tratar de la reconstitución apícola de España: una gran fábrica que impone su material, que cobra en especie y al precio que fija, y que luego elabora la miel pasada a través de esos filtros maravillosos y únicos, que recuerdan lo del «filtro envenenado, me dáis en este papel». Y por si fuera poco, la misma gran industria, encargándose de la enseñanza, regentando escuelas de Apicultura y adquiriendo así, de modo hábil, cierto monopolio de la Apicultura en España. Que los apicultores españoles se miren en el espejo de los labradores, en sus relaciones con las Azucareras. ¿Será el sino de las cosas dulces ser amargadas por el capitalismo? Mucho lamentamos la tendencia de las alturas, a las que nos consta acudieron más de dos mil quinientos apicultores españoles que se agrupan en la Sección correspondiente de la Confederación Nacional Católico-Agraria, en demanda de ser escuchados, nada más, y... no se les escuchó.

Conocemos algo de lo que pasa por fuera, en industria, enseñanza, asociación, etc., y sabemos cómo están deslindados los campos que en España vemos en peligro de fundirse, con grave daño de la riqueza pública y de muchos infelices que ganarán lo mismo

dominados por una gran industria, que ganan ahora con los agentes que recorren los pueblos pagando la miel a cinco, seis y ocho pesetas la arroba.

Podemos tener en España, y de ello debemos congratularnos, los que somos apicultores y no vendemos material, una o dos casas como las Root, Dadant, Falconer y otras americanas, pero aspiremos también a tener un Phillips, Demuth o Karmbruster, y un Bienengarten, como el de Erlangen o una sección de Apicultura como la del Ministerio de Agricultura de Washington, pero cada cual en su sitio, y cada cual en su labor; lo mismo que las abejas.

DR. LIHER.

BIBLIOGRAFIA

Gleanings in Bee Culture.—Sumario del número de mayo de 1924.—Mercados de miel.—Editoriales.—Enfermedades de las abejas.—Aparatos para el desagüe de la miel.—Polinación del fruto por las abejas.—El colmenero de Seramain Gulch.—Ilustración e ignorancia.—Preparación de panales de miel.—Manera de asegurar la base de la armadura.—Fécula indigesta para las abejas.—Obstáculos que se presentan para el aumento de producción.—Reinas detenidas por cotas de malla.—Datos sobre Apicultura.—Instrucciones a principiantes.—Noticias de actualidad.—Historia de la vida de A. I. Root.

Bienenvater.—Sumario del mes de mayo de 1924.—Arañas y abejas.—Observaciones y experimentos naturales.—La abeja caucásica.—Carta de un apicultor.—Trabajos que deben emprenderse en la actualidad para que prosperen las abejas.—Noticias.—De la tierra natal.—Revista de informaciones útiles.—De la Escuela Apícola Austriaca.—Contestaciones.—El cuidado de las abejas.—Secreto del éxito.—Importancia de la cría de abejas.—Utilidad de la cría de reinas.—Elección de métodos de cría.—El mercado.—Reseña de libros.

ANUNCIOS

Se ha recibido una pequeña remesa de frascos de cristal con tapa de ídem, cabida de medio kilo, patentados, que se venden en la Sección a 1,30 la unidad y 130 ptas. el 100.

Son de precio elevado, como todo lo nacional, pero muy práctico.